

D. D. de Donna
Sombellal. 1925

Observaciones
Completa -

J. Selgas

toma de posesión del ma
doncellas huérfanas de Soria. — Nombramientos de la Curia
Ecca. — Secretaria de Cámara: Circulares: facultando para traba-
jar en días festivos y mandando la colecta Ad repellendas tem-
pestates. — Cronica diocessana: Toma de posesión de Su Ilma. —
Entrada del Rvmo. Prelado en la Diócesis. — Nombramientos
Parroquiales. — Necrología.



BURGO DE OSMA

—
IMPRESA Y LIBRERIA DE JIMENEZ

—
1925

FRANQUEO CONCERTADO

ELABORACION ESPECIAL DE
VINO BLANCO DULCE
para el Santo Sacrificio de la Misa

LOIDI Y ZULAICA

San Sebastián

Casa Fundada el año 1.875

CASA CENTRAL: IDIAQUEZ, 5.—TELEGRAMAS: LOIDI.

Bodegas en ALCÁZAR DE SAN JUAN

(Ciudad Real)

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos con recomendaciones y certificados de los Emmos. Sres. Cardenal Arzobispo de Burgos, Arzobispo de Valladolid, Obispos de Ciudad Real, Pamplona, Orihuela, Jaca, Tricomía, Bayona (Francia) et. etc.

EXPORTACIÓN A ULTRAMAR

ENVIO GRATUITO DE MUESTRAS



Obispado de Osma

AÑO LXVI. 30 DE JUNIO DE 1925 Núm. VIII

SUMARIO: El Boletín al Ilmo. Prelado.—Bendición de Su Santidad.—Circular del Ilmo. Sr. Gobernador Ecco. comunicando la toma de posesión del Ilmo. Sr. Obispo. Adjudicación de dotes a doncellas huérfanas de Soria. — Nombramientos de la Curia Ecca.— Secretaria de Cámara: Circulares: facultando para trabajar en días festivos y mandando la colecta Ad repellendas tempestates.—Cronica diocessana: Toma de posesión de Su Ilma.— Entrada del Rvmo. Prelado en la Diócesis.—Nombramientos Parroquiales.— Necrología.

BURGO DE OSMA

IMPRENTA Y LIBRERIA DE JIMENEZ

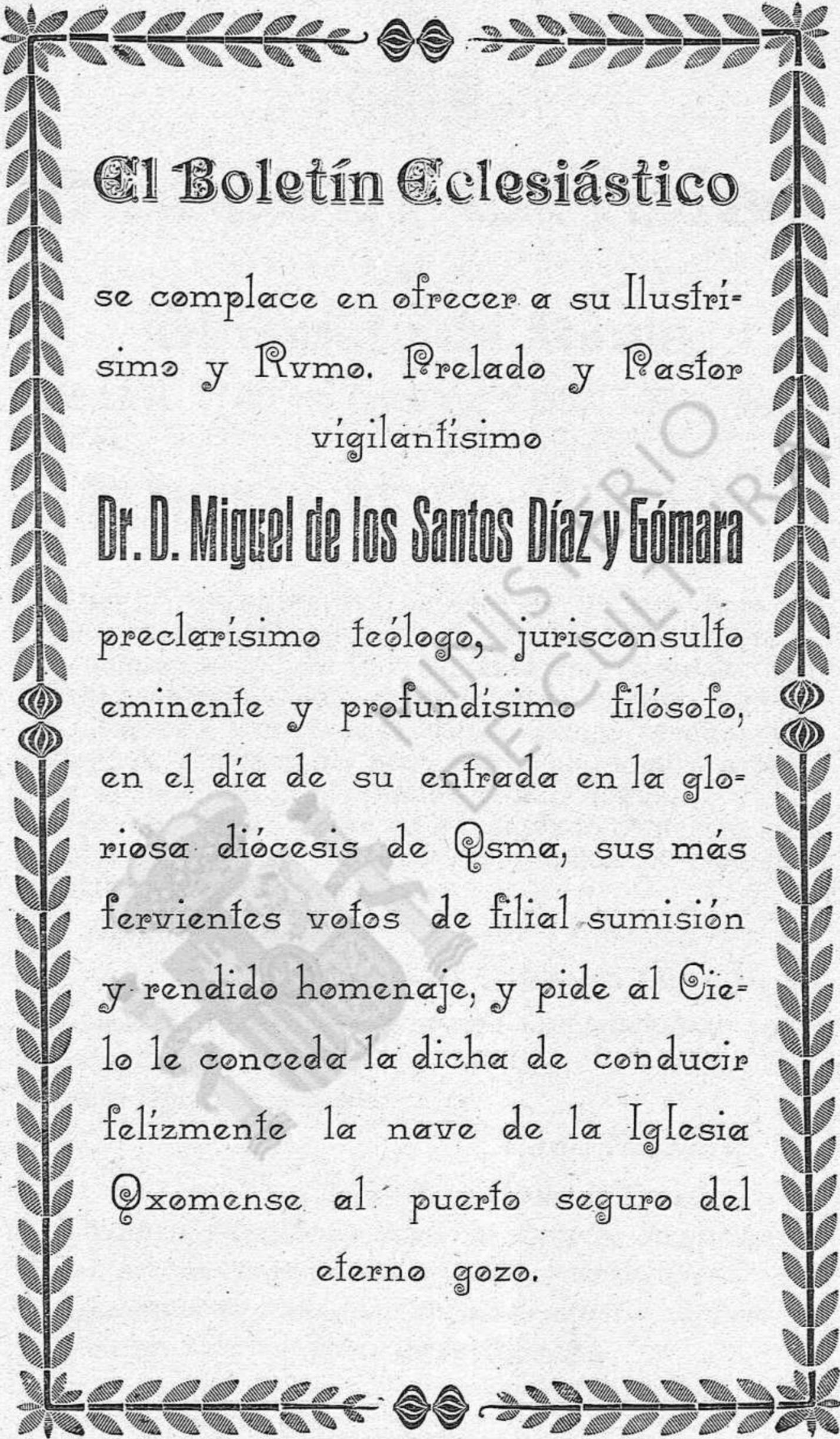
1925

FRANQUEO CONCERTADO

BOLETIN ORIGINAL

MINISTERIO DE CULTURA





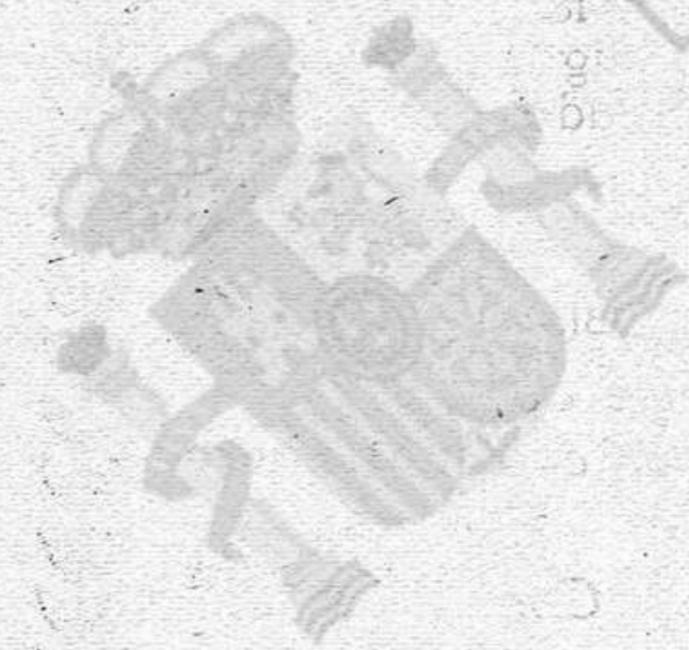
El Boletín Eclesiástico

se complace en ofrecer a su Ilustrí-
simo y Rvmo. Prelado y Pastor
vigilantísimo

Dr. D. Miguel de los Santos Díaz y Gómara

preclarísimo teólogo, jurisconsulto
eminente y profundísimo filósofo,
en el día de su entrada en la glo-
riosa diócesis de Qsma, sus más
fervientes votos de filial sumisión
y rendido homenaje, y pide al Cie-
lo le conceda la dicha de conducir
felizmente la nave de la Iglesia
Qxomense al puerto seguro del
eterno gozo.

MINISTERIO
DE CULTURA





Boletín Oficial

DEL

Obispado de Osma

Año LXVI. 30 DE JUNIO DE 1925. Núm. VIII.

BENDICION DE SU SANTIDAD

Uno de los primeros cuidados de nuestro Ilmo. y Rvmo. Prelado, al entrar en la Capital de la Diócesis, fué comunicar a S.S. Pío XI, felizmente reinante, tan fausto acontecimiento y ofrecerle, como a Pastor universal y supremo Jerarca de la Iglesia, el más rendido homenaje de veneración y acatamiento en nombre propio y en el del Clero y fieles todos de la Diócesis.

Nuestro Smo. Padre se ha dignado contestar, por conducto de la Secretaría de Estado, con el siguiente afectuosísimo telegrama.

Roma.—23.—Junio.

MONSEÑOR OBISPO DE OSMA.

Augusto Pontifice vivamente compiaciutose sensi filiali devozione S. V. invia di cuore Pastore Clero popolo Apostolica benedizione.

Card. Gasparri.

ILMO. SR. OBISPO DE OSMA.

Augusto Pontifice vivamente complacido por los filiales sentimientos de devoción expresados por V. Señoría, envía de todo corazón su bendición Apostólica al Pastor, Clero y fieles de la Diócesis.

Card. Gasparri.

Gobierno Ecco. de la Diócesis

(SEDE PLENA)

Con viva satisfacción del alma os comunicamos, amadísimos fieles, la gratísima nueva de la toma de posesión de nuestro Ilmo. y Rvmo. Prelado, Dr. D. Miguel de los Santos Díaz y Gómara.

En la mañana de hoy, terminadas en el Coro las Horas Canónicas, en virtud de Poder otorgado a nuestro favor por S. Sría. Ilma., hemos procedido al solemne acto de la toma de posesión de la Iglesia y Diócesis Oxomense.

Ha cesado por consiguiente nuestra orfandad y bien pronto podremos entonar con regocijado acento el *Benedictus qui venit in nomine Domini*, a trabajar en la viña que Dios le ha deparado, en la viña de nuestras almas que deben producir flores de virtud y frutos de santificación.

Embajador de Cristo y dispensador de sus misterios, es el sembrador de la semilla evangélica en el surco abierto de nuestro dócil corazón y sumiso espíritu, y el buen Pastor que ha de alimentar a sus ovejas con pastos saludables de celestial doctrina y defenderlas del lobo carnicero que acecha su perdición y su ruina.

Conocemos, amadísimos fieles, vuestra sumisa docilidad y adhesión inquebrantable a la autoridad Eclesiástica y no es preciso, por tanto, que os encarezcamos estas virtudes, pues sabéis que, puestos los Obispos por el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios, de Ellos ha dicho Jesucristo: «*Qui vos audit, me audit; qui vos spernit, me spernit*». El que a vosotros oye, a Mí me oye, el que os desprecia a vosotros me desprecia a Mí:

Pero no hemos de terminar estas breves líneas sin daros a todos las más rendidas y sinceras gracias por avaliosa ayuda con que habéis contribuído a hacernos

más ligera la pesada carga del Gobierno de la Diócesis durante la vacante. A vosotros, celosísimos Sacerdotes, por la obsequiosa diligencia con que facilitasteis, nuestra labor, haciendo que vuestros feligreses acatasen nuestras disposiciones, y a vosotros, amadísimos fieles, por vuestra obediencia ejemplar y el concurso eficaz de vuestras oraciones.

Que el Señor os premie cuanto hicísteis con el último de sus siervos y os dé por ello el galardón más cumplido.

Encargados también por S. Sría. Ilma. Rvma. del Gobierno de la Diócesis (S. P.) hasta que llegue el ansiado momento de hacer su entrada en la Diócesis, venimos en disponer:

1.º Que, en cuanto de Nos dependa, se tengan por confirmados en todos sus cargos de honor o de jurisdicción, así como en el uso de sus facultades ministeriales, gracias y concesiones, hasta la venida del Reverendísimo Prelado, todos los que venían ejerciéndolos y disfrutándolos en Sede Vacante.

2.º Recordamos a todos los Rvds. Sacerdotes de nuestra Diócesis, incluso los Regulares, la obligación de recitar el nombre del nuevo Rvmo. Prelado en la Colecta «*Et Famulos*» y en el Canon de la Santa Misa.

Burgo de Osma, 19 de junio de 1925.

DR. JUAN GÓMEZ DELGADO
Gobernador Ecco. (S. P.)

Adjudicación de dotes a doncellas huérfanas y pobres,
naturales de la ciudad de Soria

El Ilmo. Sr. Vicario Capitular (S. V.) y el Rvdo. Sr. Cura Encargado de Ntra. Sra. del Espino de la ciudad de Soria, como Patronos de la Fundación instituída por D. Francisco de la Peña y Atienza, han tenido a bien adjudicar, con fecha 15 de mayo del corriente

año, los *tres dotes* de dicha Fundación. cuya provisión se anunció en el Edicto publicado en el número de este BOLETIN ECLESIASTICO de fecha 1.º de abril del corriente año, a las tres aspirantes siguientes, que reúnen las condiciones señaladas en la Fundación.

Dote correspondiente al año 1922.

A D.^a Antonia Rubio González, de 27 años.

Dote correspondiente al año 1923.

A D.^a María del Amparo Gil Peña, de 21 años.

Dote correspondiente al año 1924.

A D.^a Teodora del Amo Ledesma, de 18 años.

Burgo de Osma, 10 de junio de 1925.

Dr. Manuel Requejo Pérez,
Maestrescuela-Scio.

NOMBRAMIENTOS

El Ilmo y Rvmo. Sr. Obispo. al encargarse personalmente del gobierno de la Diócesis, se ha servido hacer los siguientes nombramientos:

Vicario General y Provisor y Juez ordinario del Obispado: Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Gómez Delgado, Protonotario apostólico *ad instar participantium* y Deán de la S. I. Catedral.

Secretario de Cámara y Gobierno: M. I. Sr. Doctor D. Manuel Requejo Pérez, Maestrescuela de la S. I. Catedral.

Canciller-Archivero: M. I. Sr. Lic. D. Jaime Gutiérrez Hernández, Canónigo de la S. I. Catedral.

Asímismo S. Sría. Ilma. ha dispuesto que todos cuantos en la Diócesis ejercen cargos y se hallan en el uso de licencias ministeriales u otras gracias sigan ejerciéndolos y disfrutándolas en la misma forma y condiciones que hasta el presente.

SECRETARIA DEL OBISPADO

Circular facultando para trabajar en días festivos

Siguiendo la práctica de antiguo establecida en esta Diócesis, al aproximarse la época de la recolección de

frutos, el Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo ha tenido a bien autorizar a los fieles diocesanos que lo necesitaren, para que puedan dedicarse a las indicadas faenas, durante la época estival, en los domingos y días de fiestas que ocurran, exceptuadas las fiestas del Apóstol Santiago, Patrón de España, y Asunción de la Sma. Virgen, quedando subsistente la obligación de oír la Santa Misa.

Al comunicar a sus feligreses la gracia concedida, procurarán con todo celo inculcarles la máxima evangélica de que *no de solo pan vive el hombre*, y que es vano su trabajo, si Dios no envía el incremento necesario, y que lo que importa es buscar con solicitud el reino de Dios y su justicia y todo lo demás nos será dado por añadidura.

Burgo de Osma, 22 de junio de 1925.

Dr. Manuel Requejo Pérez

Maestrescuela-Scrío

COLECTA IMPERADA

En esta época del año en la que con frecuencia amenazan las tormentas destruir los frutos del campo, regados con tantos sudores y afanes por nuestros labradores, es vehemente deseo de S. Sría. Ilma. y Rvdma. que se eleven a Dios, en cuya mano están el relámpago y el trueno, la nieve y el granizo, fervientes ruegos y oraciones, para que no prive a sus amados hijos del pan de cada día.

A este fin dispone que, hasta la recolección, sus muy amados Sacerdotes recen en todas las Misas, siempre que lo permitan las sagradas Rúbricas, la oración *Ad repellendas tempestates*.

Burgo de Osma, 22 de junio de 1925.

Dr. Manuel Requejo Pérez,

Maestrescuela-Scrío,

Crónica Diocesana

El Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo toma posesión de la Diócesis

El día 19 del corriente mes de junio, a las diez y media de la mañana tomó posesión de la Diócesis el Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo, Dr. D. Miguel de los Santos Díaz y Gómara.

Previamente invitadas las autoridades de la Villa y comunicada al pueblo la feliz noticia, congregose a la hora indicada en las amplias naves de la S. I. Catedral una multitud de fieles que, regocijada e impaciente, esperaba con creciente afán el dichoso momento de ver terminada la orfandad de la Diócesis.

Reunido el Ilmo. Cabildo en sesión Capitular, el Ilmo. Señor. Vicario Capitular (S. V.) y Deán de la S. Iglesia Catedral, presentó los documentos fehacientes en los que se hacían constar los poderes que el Rvmo. Prelado le confería para que en su nombre tomase posesión de la diócesis de Osma.

Enterados los Sres. Capitulares, por la Comisión nombrada al efecto, sobre la autenticidad de las Letras Apostólicas por las que la Santidad de Pío XI trasladaba a nuestra Diócesis al que hasta entonces había sido Obispo titular de Tagora, fue presentada al Ilmo. Cabildo la Bula Pontificia, la cual fue leída a continuación por el M. I. Sr. Arcediano, Secretario Capitular del Ilmo. Cabildo.

Acto seguido, se revistió con Capa pluvial blanca el M. I. Sr. Deán, Apoderado del Ilmo. y Rvdmo. Señor Obispo, y se organizó la procesión en la forma que disponen los Estatutos Capitulares, yendo delante la Cruz Capitular, dependientes de la Catedral, Clero, Beneficiados, Ilmo. Cabildo y Sr. Apoderado, y a continuación las Autoridades civiles, militares y administra-

tivas de esta villa y de la Ciudad de Osma, seguidas de numerosa concurrencia de fieles que acudió a presenciar el acto.

Mientras la comitiva recorría las naves de nuestras hermosísima Catedral, resonaba majestuosa en sus bóvedas la voz potente de los Sochantres que entonaban *el Te Deum Laudamus*, el himno triunfal y solemne de las fiestas jubilaires, que el órgano desgranaba en mumullos de fontana juguetona y el bronce de las campanas, volteando en lo alto de la empinada torre, acrecentaba con ruidos de cascada, que en alas de las ondas vibradoras llevaban a la casa señorial y a la humilde choza, al espacio azul y a la dilatada vega, ecos regocijantes de alegría, esparciendo por doquier la fausta nueva.

Llegados a la Capilla Mayor y rezadas las preces y oraciones del Ritual, el Secretario Capitular leyó al pueblo desde el púlpito las Letras Apostólicas en latín y castellano. Dejada la Capa pluvial por el Sr. Apoderado, ocupó el sitio designado al Prelado en el Presbiterio, y desde allí se dirigió al Coro a ocupar la silla correspondiente, regresando luego a la Sala Capitular donde tomó asiento en la silla reservada al Prelado.

AL PALACIO EPISCOPAL

Terminados los actos que quedan referidos en la S. I. Catedral, y despojados los Sres. Canónigos y Beneficiados del traje de Coro, trasladáronse todos, en unión del Sr. Apoderado y Autoridades, al Palacio Episcopal, donde el M. I. Sr. D. Pedro del Pozo, Economo de la Mitra, hizo entrega del Palacio al representante del Sr. Obispo, M. I. Sr. Deán, abriendo y cerrando las puertas y poniendo a su disposición las llaves de las mismas.

EN LA PLAZA DE LA INMACULADA.

La multitud que había presenciado la toma de posesión en la I. Catedral, una vez concluido este acto, ha-

bíase estacionado en la Plaza de la Inmaculada, frente a la fachada que corona la puerta principal, como si algo más vistoso que la ida a tomar posesión del Palacio Episcopal, hubiera de tener lugar en aquel sitio. La actitud de muchos que procuraban situarse en puntos que pudiéramos llamar estratégicos, los animados grupos de los curiosos, el bullicio ensordecedor de los mucháchos, las miradas escrutadoras e impacientes de la multitud hacia la balaustrada, indicaban claramente que allí había de aparecer algo sorprendente para quien no estuviera enterado del protocolo tradicional que invariablemente se guarda en acontecimientos de la índole del que reseñamos.

Apareció al fin en la galería que corona la portada de la Catedral el Sacerdote encargado de arrojar el arrobo de la posesión en monedas de oro, plata y cobre hasta setenta y cinco pesetas, y empezaron las carreras de chicos y grandes, disputándose en medio de la mayor algazara el triunfo de poder recoger principalmente alguna de las que, envueltas en papelitos blancos, podían ser del máspreciado metal.

EN EL SEMINARIO CONCILIAR

A las seis de la tarde fue servido en el amplio refectorio del Seminario Conciliar un espléndido refresco, exquisitamente preparado por el Conserje del Círculo Católico, en obsequio a las Corporaciones y entidades que por la mañana habían asistido a la toma de posesión. El M. I. Sr. Deán, Gobernador Eclesiástico (S.P.) dió a todos al final, en breves pero sentidas frases, las gracias más efusivas en nombre del Ilmo. Prelado, por el realce y esplendor que con su presencia habían dado al acto de la toma de posesión de su Ilustrísima, siendo acogidas sus últimas palabras con vivas entusiastas al nuevo Prelado y a la Diócesis de Osma.

DÍA 20 VIAJE DE SU ILUSTRÍSIMA

A las ocho y cincuenta minutos de la mañana de es-

te día tomaba el tren en Zaragoza nuestro amadísimo Prelado, para trasladarse a su querida Diócesis, en la que había de hacer su entrada al día siguiente. Acompañando a su S. Sría. Ilma. venían desde la capital aragonesa, que le había dispensado una cariñosísima y emocionante despedida, D. Mariano Ena, Maestrante de Caballería y padrino que fué de la consagración del Sr. Obispo, los Sres. Madurga (padre e hijo), el cultísimo Presbítero Dr. D. Pascual Galindo, Profesor de la Universidad de Zaragoza, D. Blas Navascués, Director del Seminario de S. Carlos, cuya representación traía en unión de D. José Sanz, Mayordomo del mismo Seminario, y D. Ramón Celma, aventajado alumno de la Facultad de Medicina en la Universidad de Zaragoza y Cronista de «*El Noticiero*» diario católico de la ciudad de la Pilarica.

Para recibir al Rvdmo. Prelado en la estación de Ariza había salido de Osma, a las nueve de la mañana, la Comisión Capitular compuesta de los M. I. Señores, D. Juan Gómez Delgado, Deán y Gobernador Eclesiástico (S. P.) D. Ildefonso Alvarez Egido, Lectoral, y D. Jaime Gutiérrez, Canónigo. A la una y treinta dejaba Su Sría. Ilma. el tren que le había traído desde Zaragoza, y seguidamente la citada Comisión besó con emoción su Pastoral Anillo, dándole la bienvenida, haciendo lo propio el celoso Párroco de Ariza, D. Cayetano Orejón, D. Francisco Gómez, Coadjutor, el Jefe de la Guardia Civil de la provincia de Soria, altos empleados de la estación de Ariza y cuantas personas llenaban el andén, para todas las cuales tuvo Su Ilma. palabras de efusivo paternal afecto.

El Jefe de sección de la línea de Valladolid puso a disposición del Rvmo. Prelado y de cuantos le acompañaban las habitaciones de su despacho en donde se sirvió un suculento almuerzo, mandado preparar con sumo gusto y exquisita delicadeza por el Rvdo. párroco de Ariza.

EN MARCHA

A las dos y media de la tarde partía de Ariza el tren que había de conducir a Su Ilma. a su querida Diócesis. Unos minutos de marcha y pronto nuestros ojos divisaban tierra oxomense que el Prelado bendice. Los párrocos de Manteagudo y Chércoles, que han sabido el paso de Su Ilma, a pesar de viajar de incógnito, suben al coche a ofrecer sus respetos al Prelado, que con cariño de padre departe con ellos los breves momentos en que el tren parece descansar de la fatigosa subida. El tren se introduce en la diócesis de Sigüenza y en Coscurita saluda a nuestro Prelado su celoso párroco y son obsequiados, el Sr. Obispo y su comitiva, con un agradable refresco que galantemente nos ofrece D. Lino Egido, próximo pariente de uno de los Srs. Capitulares que acompañan a Su Ilma.

En la estación de Osma-La Rasa es aclamado el Sr. Obispo por la multitud que se había congregado, ávida de ofrecer a Su Ilma. las primicias de su entusiasmo, y saludado por los Sres. D. Manuel Requejo, Maestrescuela de la S. I. Catedral, D. Pedro del Pozo, Canónigo Pontificio, D. Barlomé Marina, Notario Mayor del Obispado, D. Pedro Andrés, del Comercio de esta Villa D. Miguel del Amo, Diputado provincial, y otras muchas personas de la estación y Colonia azucarera del Duero, que le vitorean con clamor creciente. En las estaciones de San Esteban de Gormaz, Velilla y Langa de Duero es también saludado el Ilmo. Sr. Obispo por los párrocos y autoridades que no han podido esperar a mañana a satisfacer el legítimo deseo de dar la bienvenida al que reverencian como a su Pastor y Padre amadísimo.

EN LA VID

Eran las ocho y quince minutos de la tarde, cuando entró en agujas en la estación de la Vid el tren en que

viajaba nuestro Rvmo. Prelado. Allí esperaban a su Ilma. el P. Rector del Convento, el P. Superior y el P. Maestro de los Pasionistas de Peñaranda, D. Victoriano Hernando, Ecónomo de Arauzo de Torre y una lucida caravana de aragoneses que habia hecho el viaje desde Zaragoza en automóvil. En dos automóviles puestos galantemente a disposición del Prelado por sus dueños, el M. I. Sr. Deán y D. Pío Hernando, y dos magníficos coches de los PP. Agustinos y Pasionistas, dirigióse la ya numerosa comitiva al Convento de los Padres, distante un kilómetro de la estación, oculto entre el follaje de umbrosas alamedas, como el escondido huerto que soñara Fray Luis de León, apartado del mundanal ruido, y besado con amor por la corriente arrulladora del Duero, que deja murmurante sus benditos muros, cual si quisiera aprisionar en el murmullo de sus ondas la salmodia que resuena suave en su recinto y el rumor de las plegarias que se elevan fervientes a los cielos del fondo de la celda silenciosa y de la consoladora calma del templo callado y recogido.

Unos minutos de marcha desde la estación, y de pronto, después de haber atravesado el soberbio puente que se alza sobre el Duero, nos encontramos ante un cuadro verdaderamente emocionante y deslumbrador. Un Rdo. P. Agustino, de faz venerable, tocada su cabeza con la nieve de los años, se adelanta con el Santo Crucifijo que besa arrodillado el Sr. Obispo; seis padres sostienen las varas del Palio y cerca de cien Religiosos, que con hachas encendidas y formados en dos largas filas, son como la guardia de honor y la escolta del Prelado, destacan su figura recogida y penitente en el atrio de la suntuosa Iglesia, cuya fachada está elegantemente adornada con farolillos a la veneciana; el lema del Sr. Obispo «Obedientia tutior», allí donde se atavía con regias galas esta hermosísima virtud, campeando en haces de luz policromada; el voltear de las campanas rompiendo con sus sonoras lenguas el solemne y

majestuoso silencio de la noche; la bandera nacional, ondeando en lo alto de la esbelta torre; la salmodia rítmica, emotiva y dulce de la *Schola Cantorum*, llenando de melodías de cielo la espaciosa nave del templo, profusamente iluminado y soberanamente bello; el Rvmo. Sr. Obispo, de pie ante el altar mayor, fijos sus ojos en la faz serena de la devota imagen de N. Sra. de la Vid, entonando con voz velada por el hondo sentir de su alma enamorada el *sit nomen Domini benedictum*» y derramando con su mano consagrada la triple bendición de Dios, que postrados reciben por vez primera sus amantes hijos, es algo verdaderamente inenarrable, algo tan delicado y tierno que se esconde medroso en lo más íntimo del alma, como si temiera que la pluma y la lengua pudieran profanar el sabroso dulzor de su recuerdo que embriaga y enajena.

Hablar luego de la generosa hospitalidad de unos Padres, cuyo mote es la «Caridad», de la afabilidad exquisita, sincera, de corazón, de los Religiosos Agustinos de la Vid, es de una trivialidad tan notoria, que solo lo creerían necesario quienes no hayan tenido la dicha de atravesar una vez siquiera los umbrales de aquella eremítica mansión.

LA VELADA

Eran las diez de la noche cuando, a los postres de la cena, espléndida y substanciosa, anunció el Padre Rector la celebración de una breve Velada con que los religiosos estudiantes querían obsequiar a su Ilma., a pesar de las premuras de tiempo que pone siempre, aun en jóvenes estudiosos, el acabamiento del Curso.

Los programas, verdaderas fantasías a pluma, que se repartieron entre la concurrencia, rezaban así:

«El Sitio de Zaragoza» (C. Ondred) por Fr. J. Alada. «Saludo» (poesía) por Fr. Antonio García. «Mar adentro» (Oración) (por el Mtro. A. Brull) a Orfeón. «Dulces Presagios», por Fr. C. Burón. «La Jota Aragonesa»

(L. M. Goltschalk.) por Fr. J. Alada y Fr. Emilio S. «El convento de la Vid», (poesía) por Fr. Bernardino Yunquera. «Himno a España» por B. Romero (a orfeón),

Imposible reseñar en pocas líneas los meritísimos trabajos literario - musicales. esbozo brillantísimo de esmero y cuidadosa diligencia con que se cultivan en el Convento de La Vid estas dos ramas importantes del humano saber, y que dejaron sabor de mieles en los afortunados oyentes que premiaron con vibrantes palmas y entusiastas aplausos a cuantos tomaron parte en esta fiesta tan íntima como simpática y agradabilísima.

Broche de oro, dice el cronista de *El Noticiero* de Zaragoza, de tan brillante fiesta, fueron las cariñosas y efusivas palabras del Sr. Obispo. Agradece desde el fondo de su alma la Velada con que acaban de obsequiarle y las finas y sinceras atenciones con que le han honrado desde el momento de su llegada, aunque desde luego contaba con ellas, conociendo la hidalguía de la tierra castellana y que moraba al abrigo de una Orden que tiene la «Caridad» como lema y distintivo, y hace afinadas y profundas glosas de esta divina virtud en párrafos brillantísimos. En elocuentes frases canta al Todopoderoso, al Rey, a la Jota aragonesa y a la Patria, y recogiendo la alusión que se le hizo en «Dulces presagios» presentándole como continuador de las glorias del Venerable Palafox, recuerda con singular grajejo aquellas evocadoras palabras: «Soñemos, alma, soñemos; después vendrá el despertar; pero entre tanto, ¿quien nos vendrá a quitar lo soñado?» Haciendo alarde de rica fantasía y de robustez de conceptos, ensalza la figura gigante de S. Agustín, Patrón del Convento, y termina con un conmovedor y emocionante párrafo, pidiendo que las plegarias de todos suban juntas al trono del Altísimo para el mayor acierto de su Pontificado.

Una ovación estruendosa coronó la felicísima improvisación del Ilmo. y Rvmo. Prelado.

EL DÍA 21 EN EL CONVENTO DE

P. P. AGUSTINOS

Es de madrugada cuando nos despierta la luz tibia de la aurora que, a través del amplio ventanal del aposento que nos deparó placentero sueño, trae a nuestros sentidos aromas escanciados del cáliz de las flores que esmaltan la ribera, y subidos olores arrancados por la brisa al romero y al tomillo que en la ladera crecen a la sombra del añoso roble y de la secular encina. La alondra mañanera y las cantorasavecillas saludan a poco la salida del astro rey que aparece esplendoroso, bañando en cascadas de luz el azul intenso de este cielo de Castilla y las mieses ondulantes de la dilatada llanura. Nos dirigimos a la Iglesia del Convento en la que desde el amanecer se está ofreciendo a Dios la Hostia Santa por los Rvdos. Padres y Sacerdotes que acompañan al Doctor Díaz y Gómara. A las ocho celebra su Ilma. el Santo Sacrificio de la Misa, asistiendo todos sus acompañantes y la Comunidad en pleno a la que administra la Sagrada Eucaristía.

Después del desayuno, el Sr. Obispo, acompañado del P. Rector, Comisión del Ilmo. Cabildo y algunos Sres. de Zaragoza, visitó detenidamente la Biblioteca, monetario, Gabinetes y principales dependencias del Convento, sacándose algunas fotografías que ha publicado «El Noticiero» de la Capital aragonesa.

LLEGADA DE AUTORIDADES

Desde las primeras horas de la mañana comenzaron a llegar numerosas comisiones de Soria, del Burgo, de Aranda, de Fitero, de Zaragoza y de otros pueblos.

De la capital de la provincia vimos a los Sres. Monjardín y González Mesa, Gobernadores civil y militar, representando éste al Capitán general de la Región; presidente de la Diputación provincial, Sr. Martínez de Azagra; Sr. Las Heras, Vicepresidente de la misma; diputa-

dos provinciales, Sres. Martínez, Moreno, Arjona, Sanmartín y del Amo; alcalde de Soria, Sr. Sanz; delegado gubernativo de Burgo de Osma, comandante Sr. Sánchez Casas, el Señor Juez de 1.^a instancia Don Angel Martín.

Comisión de la Colegiata de Soria integrada por los Canónigos M. I. Sres. Dalda, Higea y Martínez; al R. P. Guardián de los Franciscanos de la misma ciudad, a los PP. Pasionistas de Peñaranda y al Párroco del mismo; R.P. Prior de los Carmelitas del Burgo; de Aranda, los Sres. Redondo, Martínez, Romeral, D. Alejandro Jiménez y D. Pedro Andrés; de Fitero, el alcalde D. Gervasio Alfaro y los concejales Sres. Muro y Yanguas y el secretario de la corporación, Sr. Mustienes; por la Caja de Crédito popular de aquella villa, el Sr. Cura Párroco, D. Aurelio Gallipienzo, D. Hilario Falces, tío del Sr. Obispo, D. Manuel Agreda y D. Manuel Pina.

De Zaragoza, además de los citados, D. Pío Hernando, don Antonio Valero, D. Joaquin Orús, D. Isidro Gómez y Don Agustín Ros. De Langá el infortunado médico D. Federico García Sierra (q. e. p. d.) que al regreso a su pueblo falleció con su señora esposa a consecuencia de un vuelco de su automovil; D. Mariano de Pablos y D. Agustín de Pablos. Del Burgo concurren entre otros los señores Ridruejo, Andrés, Romeo, Escalada, Moreno, Aguirre, Ramírez, Izquierdo, el Ayuntamiento en pleno, constituido por el alcalde-presidente, Sr. Palacios, y los concejales Sres. Lafuente, Rejas, Martínez, Mateo, Marco, Gil, Agreda, Del Val, Aparicio, Corres y el Secretario accidental, Sr. Elías; una comisión del Ayuntamiento de Osma, integrada por el Sr. Alcalde y un concejal, y otras muchas personas que sentimos no recordar.

SALIDA DE LA VID

A las tres y media, organizose la comitiva que, formada por más de cuarenta autos, iban a acompañar al

Sr. Obispo, que ocupó el último carruaje en compañía de su padrino Don Mariano Ena, que vestía el lujoso uniforme de la Real Maestranza de Caballería, del Gobernador de Soria y Alcalde del Burgo.

En los pueblos del trayecto, Zuzones, Langa, Vellilla, San Esteban de Gormaz Alcubilla del Marqués y Osma se detuvo un momento la comitiva para recibir el Sr. Obispo el saludo de las autoridades, que con los maestros y niños de las escuelas, y demás vecindario, aclamaban incesantemente al Ilmo. Prelado; en casi todos los pueblos había arcos con expresivas dedicatorias y los balcones ostentaban preciosas colgaduras.

A LA VISTA DEL BURGO

Llegamos a lo indescriptible. Solo una pluma cervantina podría acaso presentarnos una visión, que se acerque todo lo posible a la realidad, de ese cuadro acariciante y ensordecedor, imponente y bello que en estos momentos ofrece la capital diocesana. Cedamos la vez al Director de «Hogar y Pueblo» que en su fondo «Jornada, Memorable» ha sabido hacernos una pintura perfecta y acabada de este momento culminante en párrafos de estilo escultural y de galanura inimitable.

Con vivísimas hambres, dice el Sr. García Gallego, a la vez hostigadoras y dulces ha ya largo tiempo que soñaba la Diócesis de Osma en el día venturoso de sus bodas místicas con el nuevo preclaro Pontífice, lustre y gala del sacerdocio hispánico, que con sus episcopales dosposorios había de poner el deseado término a la viudez de su Iglesia.

Dios nuestro Señor se ha servido de que amaneciera por fin, anegado en una cascada de resplandores, riendo de placer los cielos y dicha las almas, en una opulenta y majestuosa epifanía de luz.

Las horas se desgranaban con demasiada lentitud, perezosamente: era mucha la prisa que tenían nuestros ojos por verle y apacentarse en El.

Las campanas de nuestras torres, tan luego como le divisaron, alborozadas gritaron diciendo que ya venía, poniendo su feliz mensaje en las ondas del viento manso que en el regazo tibio de la tarde en calma habíase dormido sosegadamente en los brazos de las frondas, y con gran alboroto se apresuraron a recitar en monumentales estrofas de bronce el gozo desbordado de la grey.

Poco después comienzan a llegar las vanguardias de la caravana de automóviles que le escoltan. Viene precedido de un séquito brillante de amigos, de autoridades y comisiones, y viene también con él lo más florido de la Ciudad y la Villa.

La temperatura espiritual sube por momentos enardeciendo el ambiente. La muchedumbre se encandece, se agita, se estruja y se agolpa en oleadas y vaivén incesantes. La población en masa está allí, y está allí con expectación anhelante, con ansiedad creciente, en brasas de cariño al Pastor suspirado: es un verdadero plebiscito de amor. Los cohetes rasgan atronadores los aires, y a su estampido en las alturas dejan en los espacios densas volutas de humo que parecen vapores que ascienden de la hoguera de las almas. Prosigue el volteo loco y jovial de las campanas a porfía. Langui-dece el sol en la sangría del crepúsculo que comienza ya a sonropear el horizonte. Como una visión del cielo aparece de pronto el Prelado entre el Gobernador y el Alcalde. El momento es indescriptible. Trae cogida en sus labios la flor de una sonrisa, bella, fragante, en la que abre y esponja sus pétalos el alma, y que no se seca, ni se lacia, ni se marchita en todo el trayecto. Revienta el volcán por su cráter enorme, y suelta la multitud la represa de su entusiasmo que se desborda herviente, clamoroso, espumante, torrencial, arrollador.

Estalla una ovación inmensa, imponente, estruendosa, delirante. La música le acoge en sus andas y le tributa su himno. Los voladores en fragorosa tempe-

tad van diciendo por lo alto la cristianidad y la admiración de un pueblo. De los campanarios sale un salmo de gloria. Las manos aplauden, las lenguas vitorean, los ojos se embriagan.....

La catarata continúa ensordecedora su retumbo por toda la larga calle central, que engalanada con los colores de la Nación, parece un ascua de oro y de sangre, y que con sus numerosos arcos enfilados de lejos ofrece la perspectiva hermosa de un toldo de esmeralda, de una bóveda estrellada de flores, de un túnel de azucenas, de un palio de honor. En la banda del arco de las «Hijas de María», desde aquel trono de poesía, que es a la vez un altar de oración, dos Angeles le dicen su sentir y su cantar, y una lluvia de rosas, que le inciensen con su perfume, y le visten con la ropa de reyes que pone Dios en los jardines a las flores, cae en copos de amor sobre el carmesí esplendente de sus hábitos pontificales. Las aclamaciones se suceden con febril exaltación. En la plaza de la Inmaculada, al descender del coche para entrar en la Catedral, una descarga cerrada, formidable, inmensa, de aplausos, de vivas, de salvas, y estridores de las sirenas de los autos le inunda con las avenidas y remolinos de amor de una apoteosis colosal.

Toda la riada del gentío desemboca tumultuosamente en las anchas naves de la Iglesia Catedral ganando los bancos y sitios estratégicos para no perder ni una sola pepita de oro de su afamado verbo fascinante.

Ora unos minutos en la capilla del Venerable Palafox, que es en nuestra episcopal historia un inmarcesible laurel y una gigantesca cumbre, y el recuerdo de su patria chica e idolatrada escalofría todo su ser y le deja embebecido en la memoria de aquel su hermano gloriosísimo e inmortal, recio, sabio, y santo, orgullo y blason de la Navarra, que llevó sobre sus sienes la misma mitra que ahora El va a ceñir.

Acompañado del Cabildo y Autoridades sube a la Sagrada Cátedra a saludar al concurso que se abarrotará

y a desahogar su corazón con sus ovejas y corderos.

Cuélgase el auditorio de sus labios y apenas comienza a brotar el raudal de agua pura y cristalina, que se destrenza en hilillos de plata, bebe con delicia, paladeando gota a gota, el néctar que cae y queda al punto apresado por siempre en las redes de seda de su elocuencia seductora enbelesante, y triunfal.

Su primera palabra, tierna como caricia de niño, dulce como arrullo de órgano, blanda como melodía de virgen, suave como brisa de cielo, fragantísima como cáliz nevado de lirio, sugerente y trémula, como silbo delgado de Pastor bueno, es palabra de amor que le mana derretido y hervoroso de lo profundo del alma.

Un padre amoroso solícito y benévolo: esto quiere ser para su rebaño. La bondad es la balsámica destilación continua de su espíritu, la yema de su discurso. el almíbar que endulza su salutación ingénua, efusiva y cordial...

Es una responsabilidad tremenda, verdaderamente incalculable, la que agobia sus hombros... Pero confía en el socorro de lo Alto, y en el valimiento de su Madre querida, la Virgen del Pilar.....

Al mentar el espejo bendito donde El se mira, a su bien y a su tesoro, a la que es ambrosía de su alma, y encanto y hechizo de su sacerdotales amores, se conmueve hondamente. En la relación de la escena que pasara entre El y la Virgen, en los instantes de la toma de posesión de este Obispado, se tornasola su espíritu, y, lumbre de sus ojos, hiedra de su columna, estrella de su manto, rubí de su corona, hechura de sus gracias, hijo mimado de su predilección maternal, a sus pechos criado y de ella desposeído, como tiembla el árbol cuando se remueven sus raíces le titilan trementes las cuerdas de su garganta. le vibran tensas las fibras más delicadas de su pecho, se pone al rojo su corazón, y en vuelo raudal se remonta enternecido a las cimas mayestáticas de lo patético y lo sublime.

Viene a trabajar, concluye, todo cuanto pueda, en la heredad que el divino Sembrador le confiara en sus designios insondables, pero le es menester cooperación, correspondencia, docilidad y ayuda, para cosechar los frutos que apetece de bendición y de eterna vida.

EN EL PALACIO

Terminada la ceremonia, parte la comitiva con dirección al Palacio, empresa difícil por la muchedumbre que se agolpa a la salida del Santo Templo. Una ensordecedora salva de aplausos y vítores estallaron al salir el Prelado de la Catedral, que no cesa hasta el Palacio a donde entran todas las autoridades y comisiones para proceder al besamanos que duró dos horas y en el cual tomaron parte, además de muchos Sacerdotes y maestros de los pueblos próximos, el vecindario todo de esta Villa y numerosísimos forasteros que vinieron a testimoniar el afecto y respeto a su nuevo Pastor.

Después se sirvió un lunch al que concurrieron todas las autoridades y comisiones forasteras. Al descorcharse el champagne inició los brindis el Señor Gobernador civil de la provincia, dando en elocuentes frases la bienvenida en nombre del Gobierno al Sr. Obispo de quien hace cumplidísimos elogios.

Hablan a continuación don Antonio Valero, de Zaragoza; el Presidente de la Diputación de Soria, el Sr. Deán, D. Juan Gómez Delgado, el párroco de Fitero, Don Blas Navascués que lee un bello soneto; el Pbro. D. Pascual Galindo Catedrático de la Universidad de Zaragoza, y por último un Profesor del Instituto de Soria, siendo todos muy aplaudidos.

Hizo el resumen de los discursos el Ilmo. Prelado con una maravillosa improvisación en la que dió las gracias a todos, ofreciéndose a ser fiel continuador de las glorias de sus antecesores.

POR LA NOCHE

El Ilmo. Prelado, acompañado del M. I. Sr. Deán y de

otros sacerdotes, recorrió la villa a las 9 de la noche, para contemplar los arcos que estaban profusamente iluminados, así como muchísimas casas particulares.

EL ORFEÓN BURGENSE

El Orfeón burgense obsequió al Sr. Obispo a las once de la noche con una preciosa Audición. El director del Orfeón, D. Abundio Andaluz, recibió muchas felicitaciones del Sr. Obispo y de las Comisiones forasteras que oyeron las piezas desde los balcones del Palacio, ocupando el Sr. Obispo el central, pues a su instancia se cantó en la calle, para que todo el Burgo participara del festejo. El Orfeón fué obsequiado con abundantes y exquisitas pastas y licores al término de la fiesta.

ENTRADA SOLEMNE EN LA CATEDRAL

El martes a las diez y media hizo su entrada solemne en la S. I. C. nuestro amadísimo Prelado, acompañándole desde Palacio el Cabildo Catedral, las autoridades, los niños de las Escuelas graduadas y numerosísimo público. Adoró el *Lignum Crucis* en el atrio de la Catedral en donde se revistió de Pontifical, recorriendo luego procesionalmente las naves del Santo Templo, mientras se cantaba el Tedeum. Luego de rezadas las preces rituales, se sentó en su trono y allí fueron besando el anillo Pastoral el Cabildo, las autoridades e invitados oficialmente, regresando al Palacio en la misma forma de la venida.

LIMOSNAS

Con motivo de la toma de posesión el Sr. Obispo ha hecho las siguientes limosnas: Conferencia de San Vicente, cien pts. a cada sección; Asociación del Roper, cien pts.; Hermanitas de los Pobres, doscientas pesetas; Hospicio, doscientas; Hospital, ciento y Cárcel ciento.

NOMBRAMIENTOS

Coadjutor de Aranda, Lic. D. Ricardo Ortega Martínez; Id. de Roa, Lic. D. José Núñez de Pedro; Id. Preceptor de Latín y Humanidades de Roa id.; Id. de Guzmil de Izán, D. Pablo Moral García; Ecónomos: Hon-toria de Valdearados, D. Anacario Diez Velasco; Villabuena, D. Pedro Pascual Moreno; Navas del Pinar y Encargado de S. Asenjo, D. Terencio Sancha García; Tejado y Villanueva de Zamajón, D. Antonio Recacha Molina; Fuentecantos y Fuentelsaz, D. Teógenes Beltrán Rodríguez; Nieva y Calderuela, D. Julián Abad Pardo; Paredes Royas y Torralvilla de Arciel, D. Enrique Pérez Albarrán. Talveila, D. Venancio Sanz Adrados; Cañamaque, D. Aurelio Andrés Mingueza.

NECROLOGIA

Han fallecido después de recibir los Stos. Sacramentos y Auxilios espirituales: D. Agustín Zaloña García, Párroco de Roa, el día 20 de los corrientes, en La Aguilera. D. Fermín Martínez, Párroco de Tajahuerce. D. Estanislao Embí Serrano, Párroco de Hontanaras, en Madrid. R. I. P. Perteneían a la Hermandad Diocesana de sufragios de Clero.

SUMARIO: El Boletín al Ilmo. Prelado.—Bendición de Su Santidad.—Circular del Ilmo. Sr. Gobernador Ecco. comunicando la toma de posesión del Ilmo. Sr. Obispo. Adjudicación de dotes a doncellas huérfanas de Soria.—Nombramientos de la Curia Ecco.—Secretaría de Cámara: Circulares: facultando para trabajar en días festivos y mandando la colecta Ad repellendas tempestates.—Cronica diocesana: Toma de posesión de Su Ilma.—Entrada del Rvmo. Prelado en la Diócesis.—Nombramientos Parroquiales.—Necrología.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE JIMÉNEZ.—BURGO DE OSMA.

ELABORACION ESPECIAL DE

LIBRO DE

para el Santo Sacrificio de la Misa

LIBRO DE

del

del

del

del

(del)

del

del

del

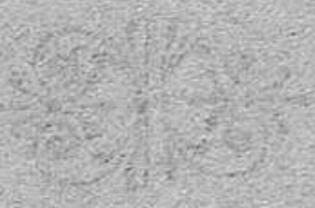
del

del

del

EXPORTACION A ULTRAMAR

LIBRO DE



ELABORACION ESPECIAL DE
VINO BLANCO DULCE
para el Santo Sacrificio de la Misa

LOIDI Y ZULAIHA

San Sebastián

Casa Fundada el año 1.875

CASA CENTRAL: IDIAQUEZ, 5.—TELEGRAMAS: LOIDI.

Bodegas en ALCÁZAR DE SAN JUAN

(Ciudad Real)

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos con recomendaciones y certificados de los Emmos. Sres. Cardenal Arzobispo de Burgos, Arzobispo de Valladolid, Obispos de Ciudad Real, Pamplona, Orihuela, Jaca, Tricomía, Bayona (Francia) et.. etc.

EXPORTACIÓN A ULTRAMAR

ENVIO GRATUITO DE MUESTRAS

